

EXPLICACION DE LA LAMINA XX.

Civilización mixteca de Tepoxcolula.

Esta lámina representa una pintura ideográfica tomada del precioso códice mixteco, de la propiedad del Sr. Doremberg, comerciante alemán radicado en la ciudad de Puebla, quien bondadosamente me facilitó el original para sacar una copia. El original de este precioso documento, consta de 24 hojas como la que motiva esta explicación; las figuras están pintadas en una tira de cuero de 6 metros de largo, y doblada, formando hojas, como la que describo. Al pie de las figuras está escrita la interpretación en idioma mixteco de Tepoxcolula.

Aun está por descifrarse. Lo he publicado, con objeto de presentar una muestra de la pintura ideográfica de los antiguos aborígenes de México.



Esta lámina representa una pintura ideográfica tomada del precioso códice mixteco de la propiedad del Sr. Doremberg, conservado en la ciudad de Puebla, quien donó-  
 fadamente me facilitó el original para hacer una copia. El original ha sido desmenu-  
 to, consta de 24 hojas como se ve en esta explicación; las figuras están pintadas en una  
 tira de cuero de liestros de jagor, y hechas, formando hojas como la que se muestra. Al pie de  
 las figuras está escrita la interpretación en idioma mixteco de Tepezcotlan.  
 Aun así por describir. Lo he publicado con objeto de presentar una muestra de la pin-  
 tura ideográfica de los antiguos aborígenes de México.

EXPLICATION DE LA LAMINA XX.  
 Illustration mixteca de Tepezcotlan.

LAMINA XX.



*sin en y chi*

*San yueyachi — du hui yo la buichichaha — yua yoha — yuca ten — ha — yum xta nundaa —  
 jbuina cy nsa yacayo otobuacha — yucuiini — xunji Ni — maquiyaa yua — yu nia yu — yulaji —*

*ndahua yutomi*

TERCERA HOJA DEL CÓDICE DOREMBERG. PINTURA IDEOGRÁFICA.

Litog. H. Iriarte



## Civilización azteca del Valle de México.

Esta raza procedente del Norte invadió gran parte del territorio que hoy forma la República Mexicana; fundó su capital en la mesa central, en el Valle de México, constituyendo un gobierno despótico y tiránico llamado imperio, y subyugó á pueblos más ilustrados que los mexicanos pero menos guerreros, los que una vez sometidos al tributo de la imperial corona, fueron obligados á comunicar á sus dominadores los secretos que poseían en las ciencias y en las artes.

Aprovecharon parte de sus edificios, y adoptaron el cómputo de los toltecas con ligeras variaciones. De esta raza es de la que se tiene mayor número de noticias, pues fué la última que pobló esta parte del continente americano y á la que encontraron los españoles al hacer la conquista de México.

Los mexicanos no eran de suyo capaces de producir obras artísticas; pero ayudados y amestrados por artífices extranjeros se formaron un estilo en su arquitectura, artes é industrias, aunque muy inferior á los de aquellos de quienes tomaron el modelo. He tenido ocasión en mis exploraciones de estudiar la construcción arquitectónica, monumental y decorativa de los mexicanos lo mismo que sus alfarerías.

El material que empleaban para construir era el adobe. Con lodo aplanaban las paredes, pintándolas de cal y poniéndoles por todo ornato un guarda polvo rojo oscuro. Los techos los hacían de madera, las puertas tenían la forma de un paralelogramo rectángulo y no la de trapecio como pretenden algunos que han querido reconstruir la arquitectura antigua mexicana. No ponían ventanas á sus edificios.

En cuanto al mobiliario no nos ha quedado tradición de su forma ni del material de que estuviere construído.

Hacían sus esculturas de piedra, de barro color rojizo, y cuidaban mucho de la verdad del tipo en el rostro de sus estatuas, pero descuidaban por completo la anatomía del cuerpo. Emplearon frecuentemente la obsidiana en sus adornos, lo mismo que la turquesa.

Ciertas tribus de esta raza trabajaron el oro; por ejemplo los aztecas del Estado de Jalisco.

## ALFARERIA.

El barro que empleaban en su alfarería era una arcilla rojiza. Decoraban sus vasijas y demás útiles domésticos unas veces de negro y otras de negro y blanco formando líneas, círculos concéntricos y otros dibujos que representaban aves, pescados y figuras humanas, todo de ejecu-



ción incorrecta. Pintaban algunas piezas de colorado, decorándolas con figuras negras y barni- zándolas por encima. Era muy variada la forma que daban á su alfarería; pero siempre ponían tres piés á sus morteros y cazuelas; á los zahumadores y braseros les daban caprichosas formas. Hacían instrumentos de música de barro en forma de caracol; pitos imitando diferentes cantos de ave, sonajas y chirimías con diez agujeros para el uso ó juego de los dedos.

He visto algunas piezas en su alfarería de finísimo trabajo; pero no abundan las de esta clase.

Para multiplicar sus pequeñas esculturas de barro se servían del molde; hasta hoy he visto muy pocos ejemplares modelados; casi siempre los hacían vaciados.

Hay multitud de pequeñas estatuas como se puede ver en la lámina núm. XXII, figs. de 1 á 8, de diferentes formas y representaciones y casi siempre de un tamaño; por lo regular se encuentran en los sepulcros.

Acostumbraban pintarse el cuerpo poniéndose la pintura por medio de unos sellos de barro<sup>1</sup> lámina XXII, figs. de 9 á 21. La pintura que empleaban era el rojo vermellón, el amarillo y el negro. Probablemente los ornatos que se hallan esculpidos en los sellos tenían algún significado.

<sup>1</sup> Este interesante descubrimiento de la aplicación de estas especies de sellos con que se estampaban en el cuerpo ciertos adornos, dibujos ó caracteres, se debe al sabio americanista Dr. E. T. Hamy.

Esta mesa procedente del Norte invade gran parte del territorio que hoy forma la República Mexicana; pero en la zona central en el Valle de México, constituyendo un grupo de cerros y montañas que se prolonga hacia el Sur y el Oeste, formando una gran línea que se prolonga hasta el mar del Sur. En esta zona central, en el Valle de México, se encuentran las ruinas de las ciudades de Tenochtitlan y Texcoco, que fueron las capitales de los aztecas. En esta zona central, en el Valle de México, se encuentran las ruinas de las ciudades de Tenochtitlan y Texcoco, que fueron las capitales de los aztecas. En esta zona central, en el Valle de México, se encuentran las ruinas de las ciudades de Tenochtitlan y Texcoco, que fueron las capitales de los aztecas.

EXPLICACION DE LA LAMINA XXI.

Tribu azteca del Valle de México.

ALFARERIA.

- Figura núm. 1. Mortero (*Temolcaxitl*) de barro, color rojizo, de poco fondo y extendido, destinado á usos domésticos.
- Figura núm. 2. Copa de barro, pintada de rojo, con ornatos blancos (uso doméstico).
- Figura núm. 3. Mortero (*Temolcaxitl*) de barro, color rojizo, decorado con dibujos negros, (uso doméstico).
- Figura núm. 4. Jarra de barro con dos cuellos (uso doméstico).
- Figura núm. 5. Jarro pequeño de barro, color rojizo, con asa y sin cuello.
- Figura núm. 6. Escudilla (*canauac caxitl*) de barro rojizo (uso doméstico).
- Figura núm. 7. Zahumador (*tlapopuchuiloni*) de barro con tres piés, pintado de rojo, reticulado y roto del mango. (Uso, para ceremonias religiosas).
- Figura núm. 8. Zahumador (*tlapopuchuiloni*) de barro, color negro, con dos asas, y destinado á las ceremonias religiosas.
- Figura núm. 9. Bandeja de barro rojizo con división (uso doméstico).
- Figura núm. 10. Mortero (*temolcaxitl*) de barro rojizo, destinado á usos domésticos.
- Figura núm. 11. Copa de barro pintada de rojo, con ornatos grabados (uso doméstico).
- Figura núm. 12. Zahumador (*tlapopuchuiloni*) de barro negro, con dos asas, y destinado á servicios religiosos.

La proporción en que están estos dibujos es á una quinta parte del original.

